

Fecha de recepción: 23/09/2014

Fecha de admisión: 23/10/2014

NOTAS ACERCA DEL ESCULTOR RAMÓN NÚÑEZ FERNÁNDEZ, EN SANTIAGO DE COMPOSTELA

Salvador ANDRÉS ORDAX

Universidad de Valladolid

Resumen

El escultor Ramón Núñez desarrolla una amplia obra en Santiago de Compostela, resolviendo con variedad de materiales notas modernistas en casas particulares, realismo en las fachadas universitarias o nosocomiales, o idealismo en alegorías funerarias.

Palabras clave: Ramón Núñez, escultura monumental, virtudes, universidad, hospital, Diego de Muros.

Abstract

The sculptor Ramón Núñez worked extensively in Santiago de Compostela, where he used different types of materials with the aim of engraving modernist notes in houses, realism in university or hospital facades, or idealism in funerary allegories.

Keywords: Ramón Núñez, monumental sculpture, virtues, university, hospital, Diego de Muros.

MOTIVACIÓN

Numerosas visitas a Santiago me han permitido distintas percepciones sobre su patrimonio, interesándome por algunos aspectos iconográficos o significativos, y en ocasiones se ha incluido en esos matices el escultor Ramón Núñez Fernández, cuya obra ya ha sido abordada por otros colegas, pero que he querido precisar en algunos detalles moviéndome finalmente incluso cotejar con la documentación del escultor promovida por su condición de profesor en las Escuelas de Artes e Industrias de Santiago y de Valladolid, así como en las Facultades de Medicina de ambas universidades.

El que me haya fijado específicamente en este artista responde a algunas coincidencias personales, pues trabajó precisamente en lugares asociados a sitios e instituciones de Santiago y en Valladolid, en sendos edificios ilustrados por la Cruz potenziada que recordaba a los deudos y obras del Cardenal Mendoza (respectivamente en el Colegio de San Clemente y en el Colegio de Santa Cruz).

Aunque ya es conocido lo sustancial de su trayectoria¹, aquí hacemos alguna anotación literal de las diversas Hojas de servicios consultadas, entre las que se aprecia a veces una falta de coincidencia sin duda por la perspectiva temporal que le hace omitir o confundir ciertos datos según pasaba el tiempo. Pero adelantamos algunos detalles generales para situar al personaje en sus coordenadas.

Como es normal en los expedientes administrativos indica que el escultor Ramón Núñez Fernández² nació en San Fernando, Cádiz, el 1 de noviembre de 1868, y que «se halla en posesión del título profesional». Sus inicios formativos tienen lugar en la ciudad de Zamora, adonde se trasladó su padre como funcionario de Carabineros. Entonces se había consolidado el Instituto de Enseñanza de Zamora, donde cursó materias de arte con el catedrático Ramón Álvarez³, quien le movería a estudiar en la *Escuela Especial de Pintura Escultura y Grabado*, de Madrid⁴ (Escuela de San Fernando), teniendo estrecha relación formativa y de trabajo con Juan Samsó.

A partir de entonces desarrolla Ramón Núñez una gran actividad, con participación en concursos y reconocimientos, medallas, menciones de honor propio de los artistas.

Pero el hilo conductor, o el esquema general de su vida se fundó en la condición de profesor de Escuelas de Artes y Oficios, creadas a fines del siglo XIX dentro de los cambios de la enseñanza y su racionalización, permitiendo el acceso de clases menestrales a la formación profesional y fomentando la economía y la educación popular e instrucción del obrero, como se decía. Aspecto importante tuvieron en ello las Escuelas de Artes y Oficios creadas por Eugenio Montero Ríos, con quien colaboraron otras personas cualificadas, un grupo de políticos y economistas del último tercio del siglo XIX, como Joaquín María Sanromá y Joaquín Díaz de Rábago.

¹ Adelanto mi reconocimiento por distintas colaboraciones a distintos compañeros de Valladolid, Santiago y Coruña, como Julio Ruisánchez García, Carlos López Gutiérrez, Andrés Vicente, Juan Monterroso Montero, Santiago Riande Torres, Javier Vilariño, o José Manuel Yáñez Rodríguez. También, las deferencias profesionales en distintos Archivos, como la Biblioteca Histórica de Santa Cruz, el Archivo de la Universidad de Valladolid, el Archivo de la Escuela de Artes y Oficios de Valladolid, el Archivo de la Escuela Maestro Mateo o el Archivo Histórico Universitario de Santiago de Compostela.

² Nuestro interés por la obra de Ramón Núñez en Santiago brota de mis estudios sobre asuntos de patrimonio y arte en relación con la Universidad, el Colegio de Santa Cruz y sus figuras notables, como es Diego de Muros III. Para este escultor, que cumplió también su labor durante dos decenios en Valladolid, *vid.* URREA FERNÁNDEZ, J., *La escultura de 1900 a 1936*, discurso de ingreso en la Real Academia de la Purísima Concepción, Valladolid, 1980, pp. 130-133; URREA FERNÁNDEZ, J., «La escultura de 1900 a 1936», en J. C. Brasas Egido y J. Urrea Fernández, *Pintura y Escultura en Valladolid en el siglo XX (1900-1936)*, Valladolid, Ateneo de Valladolid, 1988, pp. 130-133.

³ En las referencias indicamos «HS» para las Hojas de Servicios de sus expedientes, seguida de la correspondiente fecha. «Cursó las asignaturas de *Dibujo lineal* y *de figura* en el Instituto de Zamora obteniendo en ambas la nota de Sobresaliente; accésit de premio en el primero y premio ordinario en el segundo. Cursos de 1885 y 1886. En el Instituto de Zamora... Cursos de 1885 y 1886» (*HS 1911; HS 1919*).

⁴ «En los tres cursos de 1889-90, 1890-91 y 1891-92, inclusive, las notas de Medalla y Consideración de la misma, en Modelado del Natural, Accésit en Teoría e Historia de las Bellas Artes y Sobresaliente en Anatomía Artística» (*HS 1911; HS 1919*).

Por Real Decreto de 5 de noviembre de 1886, durante el período en que Eduardo Montero Ríos fue ministro de Fomento (1885-1886)⁵, se crearon siete escuelas de Artes y Oficios, una de ellas lógicamente en la patria chica de Montero Ríos, en Santiago de Compostela, cuya inauguración fue el 19 de febrero de 1888, según prolija noticia del día siguiente en la *Gaceta de Galicia. Diario de Santiago*, que dedica su portada al acto celebrado ante un público desbordante, con las máximas autoridades compostelanas, presidiendo Eugenio Montero Ríos, dentro del Colegio de San Clemente, y concretamente en el salón de la Sociedad Económica de Amigos del País, cuyo presidente Joaquín Díaz de Rábago, primer Director-Delegado Regio de la nueva institución, pronunció un culto discurso y finalizando el de don Eugenio.

Las circunstancias y su preparación permitieron a Ramón Núñez alcanzar mediante oposición una plaza de profesor de escultura, incorporándose profesionalmente a las Escuelas de Arte, Industrias y Oficios Artísticos, y concretamente a la de Santiago, donde el fervor monterista se percibía, y donde Núñez destacaría pronto interviniendo en muchas obras públicas y privadas. Como es lógico algunas instituciones compostelanas se sienten motivadas para reconocer al prócer político que les había favorecido, como en la erección temprana de un monumento, sobre el que se dispuso un busto de Eugenio Montero Ríos, realizado por el escultor Ramón Núñez⁶, siguiendo el retrato difundido por el fotógrafo Kaulak.

El ambiente compostelano era entonces de gran desarrollo cultural, se produjo una especie de aceleración del ritmo histórico que permitió crear estructura urbana y monumentalizar algunos puntos de la ciudad al tiempo que culturalmente se progresaba sutilmente en la asimilación de aspectos identitarios que tendrían una referencia en la gran Exposición del año 1909. Por supuesto, en ello contaban con los entusiastas de la Sociedad Económica de Amigos del País, que se habían adelantado en la promoción del Arte, y los profesores de la nueva Escuela de Artes e Industrias. Y el escultor Ramón Núñez, que llegó a dirigir la Escuela formó parte del grupo de entusiastas compostelanos, como lo estará durante dos décadas, hasta 1930, en Valladolid⁷.

⁵ Las siete escuelas de distrito corresponden a Alcoy, Almería, Béjar, Gijón, Logroño, Villanueva i la Geltrú y Santiago de Compostela, convirtiéndose la de Madrid en Central. MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, S., «Reflexiones entre economistas y políticos sobre la enseñanza técnica: la reorganización de las escuelas de artes y oficios en España (1885-1886)», *Revista de Educación*, 341, septiembre-diciembre 2006, pp. 619-641; GUERENÑA, Jean-Louis, «Un nouveau territoire de l'histoire sociale? L'éducation populaire en question», en *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, n.º 17-18, juin-décembre 1993.

⁶ ANDRÉS ORDAX, S., «Un olvidado monumento a Montero Ríos en el Colegio de San Clemente de Santiago» (en prensa).

⁷ Recordamos en aquellos tiempos –Núñez estará activo hasta 1930– funcionan asociaciones culturales, de las que forma parte, como también se cuida el patrimonio, siendo miembro de la Comisión de Monumentos Históricos de la Provincia de Valladolid, de la que fue Secretario. También es Vicepresidente de la Sociedad Castellana de Excursiones y fue Presidente de la Sociedad Arte Castellano de la que recibió más tarde el Título de Presidente Honorario, lo mismo que Presidente

El escultor Ramón Núñez inició su dedicación profesional precisamente en aquella escuela compostelana en el año 1894, sucediendo al escultor José Sanmartín Senra, hasta que en 1911 optó por trasladarse a la Escuela de Artes y Oficios de Valladolid, en la que permaneció Ramón Núñez hasta que en 1930 se traslade a Madrid, donde moriría al poco tiempo, en 1937.

El joven Ramón Núñez mostró pronto su inquietud artística, así como la preocupación por sus alumnos, y una singular vocación literaria o de comunicación, en el discurso que pronuncia en Compostela, publicada en la Memoria del Curso 1895-96 de la Escuela⁸, cuyo estro literario culminará en 1930 en la vallisoletana Imprenta Allén vallisoletana en una novela quizás reflejando experiencias personales, con el título «Un obrero»⁹. Y durante su etapa vallisoletana hará crónicas para la Sociedad Castellana de Excursiones, sin olvidar algún artículo en que expresa su admiración por el escultor Gregorio Fernández, junto a cuya obra trabajó en Conxo y Valladolid.

Núñez vive en el ambiente compostelano de cambio entre el nuevo monumentalismo institucional y el modernismo de la transición al siglo XX, como los postulados eclécticos regionalistas. Durante tres lustros se identificó con la acogedora Galicia con amplia labor docente y escultórica, que reiteraría igualmente en Valladolid. En Santiago trabaja con ilusión y densidad, dentro del ambiente de la ciudad protegida por el «monterismo», que especialmente debía percibir en la Escuela de Artes y Oficios. Sobre algunas de las obras compostelanas haremos las evocaciones preferentemente.

Honorario de la Sociedad de Peritos de Valladolid. Fue Académico correspondiente de la de Bellas Artes de San Fernando, y de la de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo.

⁸ *Solemne distribución de premios a los alumnos del curso de 1893-94 verificada en la sesión de 1 de octubre de 1894. Santiago de Compostela*, Santiago de Compostela, Tipografía de José M. Paredes, 1894, pp. 3-22. Es el primer curso en que figura Ramón Núñez, en cuya memoria de curso interviene con un discurso, pp. 3-22. Bibl. Universidad de Valladolid, Histórica Santa Cruz: U/BC LEG 34-2 ejs. n.º 2574 y 2575.

⁹ En distintas Hojas de Servicios alude a varias conferencias y publicaciones: «Ha pronunciado varias conferencias en Ateneos y Centros docentes de las cuales se publicaron varias entre ellas la que pronunció en la Academia de Jurisprudencia de Madrid en el Primer Congreso de Bellas Artes celebrado en 1917 que se titula “Reorganización de las Escuelas de Artes y Oficios” y que fue impresa de R.O. en los anales del referido Congreso. Impresa también lo fue la dada en el Ateneo de Valladolid sobre “La figura de Cristo artísticamente considerada como hombre y como Dios”. La titulada “El aprendiz” dada en el Salón de actos del Museo Provincial de Valladolid. Otra “La educación”. Y otras varias que figuran por su afinidad docente en las memorias publicadas anualmente por la escuela. / Es autor de una obra titulada “Historia del Arte” (Recopilación de varias conferencias sobre este asunto) y que fue impresa dedicada a los alumnos aplicados de su Cátedra y por la cual mereció un informe favorable y laudatorio del Claustro (*HS 1919*). Publicó varios folletos de conferencias dadas en Ateneos y Centros Oficiales entre ellas, «La Virtud Y El Trabajo», «La figura de Cristo artísticamente considerada como Hombre y como Dios», «Resumen de la Historia del Arte» obra escrita e impresa exclusivamente para sus alumnos a los que se le concede gratuitamente habiendo merecido por el mérito de la obra y por su desprendimiento encomiástico informe del claustro de la Escuela Industrial y de Artes y Oficios de Valladolid (*HS 1924*). Se publicó por cuenta del Estado entre las de otros artistas, una conferencia cuya titulada «Memoria sobre la Educación del Obrero», que leyó en Madrid en la Real Academia de Jurisprudencia el día 15 de mayo de 1918 (*HS 1924*).

COLABORACIÓN CON EL ARQUITECTO LÓPEZ REGO. LA CASA DEL ESCULTOR RAMÓN NÚÑEZ

De la actividad realizada por Ramón Núñez suele pasar desapercibido algún aspecto personal, pero al menos sabemos que tuvo taller en varios sitios de Santiago (en Rúa Nueva, 12) y Valladolid (en calle Cascajares o en calle Paraíso, 12).

Una curiosa actividad de Ramón Núñez fue la intervención escultórica dentro de algunos edificios residenciales, a los que aportó algunas de notas modernistas con esculturas propias de los inicios del siglo XX, colaborando con el arquitecto Jesús López de Rego, profesor de dibujo de la Escuela de Artes e Industrias en los primeros edificios modernistas proyectados por el arquitecto¹⁰.

Sin embargo también conviene recordar que una de las casas más atractivas que se conservan fue construida a instancias del escultor por su amigo y compañero el arquitecto Jesús López Rego¹¹, encargada como promotor. Es un edificio de planta trapezoidal, con dos plantas y ático. Resulta interesante por su diseño de volúmenes y vanos, así como las esculturas, relieves y elementos metálicos, antepechos de los vanos. Unas estilizadas formas modernistas hacen destacar en la parte superior a unas damas que alargan sus brazos hacia el cielo, evocación de Cariátides, y no faltan en alguna ventana formas hercúleas en algunos varones fajados con cueros, trasunto de telamones.

La delicadeza de la casa está aumentada por el sitio en que se encuentra, en un ameno camino, detrás de la iglesia del Pilar, que usan los estudiantes para ir hacia la zona universitaria o los que pasean por la Alameda.

NOTAS SOBRE LA MONUMENTAL FACHADA DE LA UNIVERSIDAD

Aunque es bien conocida la intervención del escultor Ramón Núñez en la escultura de la fachada de la Universidad de Santiago, actual Facultad de Filosofía y Letras, tenemos interés en evocar algunos detalles pues en las referencias de divulgación se han producido algunos errores o, desde mi interés, omisiones como la del medallón de Diego de Muros III, pues el mismo escultor no recordará siempre bien los detalles.

¹⁰ COSTA BUJAN, P. y MORENAS ALDIYO, J., *Santiago de Compostela 1850-1850. Desenvolvimento urbano, outra arquitectura*, Colexio Oficial de Arquitectos de Coruña, 1989, pp. 184-185, edificio en la calle Preguntoiro, promovido por José Porto Salmonte, realizado por Jesús López de Rego, proyecto de 1905, terminada en 1907, suponiendo Costa que interviene Núñez, p. 186. Otro edificio residencial en Rúa Castrón s'ouro, 12; promovido por Jovita Labarta Abuín, arquitecto Jesús López Rego, en 1905-1906 (no menciona escultor). Otras del arq. Jesús López Rego en plaza del Toural, Campo da Estrela, pp. 200-201: Palacio residencial en Finca do Espiño, promovido por Gutiérrez de la Peña Quiroga, arquitecto Jesús López Rego; escultor Ramón Núñez?, López Pedre? Época 1910-1915.

¹¹ COSTA BUJAN, P. y MORENAS ALDIYO, J., *Santiago de Compostela 1850-1850. Desenvolvimento urbano...* 1989, pp. 182-183: «Edificio residencial. Situación C/ Tras do Pilar, n.º 10. Promotor Ramón Núñez F. Matheu (escultor). Autor: Jesús López de Rego. Época: 1905».

La vida de los estudios universitarios santiagueses surgidos en el tránsito del medievo a la modernidad adquieren en el siglo XVIII una pujanza notable¹². Cuando el año 1767 se expulsa a los Jesuitas¹³, dejando de funcionar el Colegio de la Compañía, en Santiago ya había una Universidad desarrollada, con evidente prestigio, que asiste al momento de renovación del panorama universitario, y una política académica propia de movimientos ilustrados, que cuidan de su imagen, incluyendo el propio escudo.

A fines del siglo XVIII, las autoridades de la Universidad promueven un nuevo edificio¹⁴ con la solemnidad de monumento, enriquecido con columnas y adornado con iconografía ya no religiosa sino emblemática de la cultura de la Ilustración. Disponían del solar ocupado por el colegio de los Jesuitas¹⁵, del que se respetó la iglesia para capilla universitaria. El exterior fue animado mediante orden toscano en doble altura, de tipo orden gigante. La fachada principal iniciada en 1798, en el frente meridional, avanza a modo de portada con columnas jónicas de orden gigante, que dota de monumentalidad clásica al edificio. Entonces se dispusieron a cumplir con la parte escultórica, detalle significativo en una Universidad, que consistía en culminar con las estatuas de Minerva, unos niños y el escudo de las Armas Reales¹⁶.

¹² Sin duda al compás del desarrollo que la misma ciudad de Santiago procuró y alcanzó en época barroca, queriendo lograr un resurgir al tiempo que potenciaba el fenómeno jacobeo, reflejado precisamente en el arte barroco de su fachada del Obradoiro y en el urbanismo de sus rúas, entre las que se había impostado ofertas de estudios varios, como el Colegio de San Clemente, el Colegio de Huérfanas, o el colegio de la Compañía de Jesús, alentados por prelados sensibles hacia la educación, curiosamente alentados por excolegiales del Santa Cruz. ANDRÉS ORDAX, S., «El signo de Santa Cruz en el patrimonio de Santiago de Compostela», *Memoria Artis, Studia in Memoriam M.^a Dolores Vila Jato*, Santiago de Compostela, 2002, pp. 165-183.

¹³ GOY DIZ, Ana, «La Universidad y su iglesia», en *Gallaecia Fulget*, pp. 40-45.

¹⁴ VILA JATO, M. D. (coord.) et al., *El Patrimonio histórico de la Universidad de Santiago de Compostela. Estudios*, Santiago, 1996, con estudios de García Iglesias, Goy Diz, Folgar de la Calle, Sánchez García, Rosende Valdés, Pereira y Monterroso, con otros colegas; GARCÍA IGLESIAS, J. M. (comisario), *Gallaecia fulget: 1495-1995: cinco séculos de historia universitaria: [catálogo da exposición do V Centenario da Universidade de Santiago de Compostela]*, Santiago de Compostela, 1995; FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X., *Arquitectura del eclecticismo en Galicia (1875-1914). Vol. Edificación Institucional y Religiosa*, Universidade da Coruña, 1996, pp. 119-130.

¹⁵ En una lección inaugural de Curso el Prof. Otero Túniz sintetizaba como legado material de la Compañía de Jesús a la Universidad de Santiago su Capilla, la Biblioteca, la Casa de ejercitantes que alojaba una antigua fundación del prelado Juan de San Clemente del siglo XVI, y el solar el Colegio. OTERO TÚÑEZ, R.: *El «Legado» de la Compañía de Jesús a la Universidad de Santiago*, Santiago, 1987.

¹⁶ El artista elegido fue José Ferreiro, que tras hacer un diseño aceptado por la Junta de Obra, suscribe el contrato el 31 de enero de 1803. Parece que se llevó a cabo exactamente como se ideó pues aunque no se conserva el diseño se sabe por la documentación, que habla de dos grupos, el de las estatuas y el del escudo. A continuación se procedió a blanquear las esculturas, dorando los trofeos y las letras de las inscripciones, tarea que realizó el maestro pintor Plácido Fernández, labor que resultó criticada por Manuel de Porto y Mondragón, profesor de pintura y dorado al que se encargó el reconocimiento de lo obrado por Plácido Fernández, que remedió los reparos. MARTÍNEZ MURGUÍA, M. A.: *El arte en Santiago durante el siglo XVIII y artistas que florecieron en dicha ciudad y centuria*, Madrid, 1884, p. 211; ROSENDE VALDÉS, A. A., «La escultura de la Universidad de

Esta obra de la portada sería modificada, pero se conoce su estado por una litografía de Núñez Castaño¹⁷ realizada c. 1825.

Pero al cabo de un siglo se modificó el edificio, sin duda influido por las necesidades académicas¹⁸. El ministro de Fomento Eugenio Montero Ríos, compostelano que había estudiado en la Universidad de Santiago, se significaría por su apoyo a la ciudad y a su Universidad, mejorando sus edificios y dependencias con la pretensión de situarla en la máxima cota del conjunto español¹⁹.

Se aumentó el edificio con otro piso más, y en la fachada se quitó el frontón anterior de Ferreiro con el grupo dedicado a Minerva. En su lugar, en esta reforma de 1900 se dispuso una serie de elementos escultóricos, realizados por Ramón Núñez Fernández, realizadas novedosamente en piedra artificial.

No fue sencillo el cambio pues las rivalidades políticas y sociales se aprovechaban de cualquier circunstancia, y ésta era llamativa. Pero lógicamente el cambio fue sometido a las exigencias de las autoridades de Patrimonio, como destacará el mismo artista en las referencias de su Currículo²⁰.

Consta la obra de Núñez de unas monumentales estatuas de cuatro personajes allegados a la universidad compostelana, Diego Juan de Ulloa, el Conde de Monterrey, Álvaro de Cadaval y Lope de Marzoa, entre las que se dispusieron otros dos personajes importantes, Diego de Muros III y Alonso de Fonseca III, que quizás por

Santiago hasta la Guerra Civil», en *Estudios. El Patrimonio histórico de la Universidad de Santiago de Compostela*, Santiago, 1996, pp. 112-113; PÉREZ RODRÍGUEZ, F., «El proceso constructivo de la fachada principal de la Universidad de Santiago, 1790-1805: su arquitectura y escultura», *Cuadernos de estudios gallegos*, tomo 45, n.º 110, 1998, pp. 205 y ss.

¹⁷ Colección Martínez Barbeito, Archivo Municipal de La Coruña.

¹⁸ SÁNCHEZ GARCÍA, J. Á., «De la reforma de Montero Ríos al Estatuto de Autonomía», en *Estudios. El Patrimonio histórico de la Universidad de Santiago de Compostela*, Santiago, 1996, pp. 56-59.

¹⁹ El rector Antonio Casares se interesó en las nuevas obras de la Universidad el año 1886 ante el ministro Montero Ríos, que aplicaría fondos especiales en el Ministerio de Fomento para llevar a cabo las obras necesarias en el edificio. Pronto, una Real Orden de 4 de febrero de 1887 encarga el proyecto al prestigioso arquitecto Ricardo Velázquez Bosco (1843-1923), que en un par de años cumplimentó el encargo, tras estudios de otros proyectos españoles y extranjeros, entregando la documentación el primer día de mayo de 1889. Lo sustancial es que aumentaba un piso más en el edificio, que pasaría a tener tres plantas, y así dotaba de espacios a las enseñanzas científicas, y disponía un amplio salón de lectura en la Biblioteca, ampliación del Museo de Ciencias, y laboratorios. Finalmente se llevó a cabo la reforma del edificio siguiendo el proyecto de González Bosco, bajo la dirección de Arturo Calvo, entre los años 1894 y 1904.

²⁰ «Para la Universidad de Santiago previa aprobación de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando las Estatuas de “Don Diego Juan de Ulloa”, “Don Lope Gómez de Marzoa”, “Don Álvaro de Cadaval” y “La del Conde de Monterrey”. Un relieve colosal que representa “Minerva premiando el estudio”. Los bustos de “Don Diego de Muros” y “Don Alfonso de Fonseca” y coronando todo esto un escudo colosal de las armas de España sostenido por dos matronas (*HS 1919*)». Cinco años más tarde se confunde Núñez en otra Hoja de Servicios: «En piedra artificial, el frontón que decora y corona el nuevo cuerpo de la Universidad de Santiago, compuesto por cuatro monumentales estatuas de los fundadores del estudio público D. Álvaro de Cadaval, D. Lope Gómez de Marzoa, El Conde de Monte Rey y D. Diego de Muros. Un gran relieve ...» (*HS 1924*).

su condición de eclesiásticos figuran en sendos medallones, con lo que se aligera el espacio y la escultura. No nos extendemos en estas personalidades, que se mezclan desde la óptica de su momento, claro está. Lope de Marzoa, Diego de Muros III²¹ y Alonso de Fonseca III eran considerados como los iniciales forjadores de la Universidad compostelana, con sus respectivas fundaciones, los dos primeros con el Estudio Viejo tardomedieval, el tercero con su Colegio renacentista. Buenos recuerdos tenían de Diego Juan de Ulloa²², visitador regio de los estudios universitarios de Santiago, y alma del real proyecto de reformas. El Conde de Monterrey había sido patrono de la Universidad y miembro de su claustro en tiempos históricos del Fonseca, siendo otro personaje interesante Álvaro de Cadaval Valladares de Sotomayor²³ (1505-1575).

Culmina Núñez el conjunto escultórico disponiendo en el centro un relieve rectangular, a modo de friso, que representa a la Sabiduría coronando a los estudiantes. Y encima destaca un escudo real acompañado por dos alegorías (matronas).

Tuve interés hace tiempo de apreciar detalles gráficos significativos de las esculturas y pude anotar, desde las edificaciones fronterizas, varias inscripciones con el nombre del escultor y las fechas. Así, en los laterales del plinto sobre el que se alzan las estatuas, pone la fecha y autor; en su costado izquierdo dice «1901», y en el derecho «R. NUÑEZ». Algo posterior es el remate del conjunto, pues en la parte inferior del escudo pone 1902, y debajo «R. NUÑEZ».

Completó la labor de nueva imagen universitaria en la fachada con la realización de un nuevo Paraninfo y una serie de retratos de personajes históricos²⁴.

²¹ Me interesa resaltar la presencia de Diego de Muros III, pues tuvo un gran actividad vinculado al Cardenal Mendoza y al Colegio de Santa Cruz del que formó parte inicial. Siendo canónigo compostelano y Deán de su catedral pasó a representar los intereses de la monarquía en Santiago, evitando posibles injerencias del prelado, razón por la que le encomendaron los Reyes Católicos la construcción del Hospital Real, la joya emblemática en Galicia, que siguió cuidando aunque obtuviera Muros III el obispado de Mondoñedo y el de Oviedo. Reitero, subjetivamente, la importancia del reconocimiento elocuente a los tres antecedentes o raíces universitarias (Marzoa, Muros III y Fonseca) pues cuando se diseña el escudo de la Universidad, al concederle la condición de Regia, por Resolución Real de 22 de abril de 1771, se añade el distintivo de corona real, que sobre las armas de Castilla, León y Galicia se integra en el escudo, junto a los tres emblemas de sus tres fundadores, quedando en punta la «cruz potenziada» que tenía Diego de Muros III como Colegial del Santa Cruz pinciano.

²² TAÍN GUZMÁN, Miguel, «La biblioteca del canónigo maestrescuela Diego Juan de Ulloa, impulsor del barroco compostelano», en *Semata: Ciencias sociais e humanidades*, n.º 10, 1998 (ejemplar dedicado a: «Cultura, poder y mecenazgo», coord. por Alfredo M. Vigo Trasancos), pp. 321-357.

²³ FLÓREZ, E., *España Sagrada: Theatro geographico-historico de la iglesia de España...*, p. 35; DÍAZ Y DÍAZ, M. C., «Álvaro de Cadaval, primer latinista de la Universidad de Santiago: unas notas», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, tomo 43, n.º 108, 1996, pp. 323-359. Cadaval, que latinizaba a veces su nombre como «Cadabal Gravio Calydonio Tydense», juego acostumbrado por latinistas y otros escritores, fue el primer catedrático de gramática latina de la Universidad de Santiago, y dada su condición humanista en pleno renacimiento poseía, según su testamento, libros clásicos, en latín y griego, de Ovidio, Platón, Tito Livio y Homero.

²⁴ SÁNCHEZ GARCÍA, J. Á., «De la reforma de Montero Ríos al Estatuto de Autonomía», en *Estudios. El Patrimonio histórico de la Universidad de Santiago de Compostela*, Santiago, 1996, p. 59; FERNÁNDEZ CASTIÑEIRAS, E., «O retrato na vida universitaria», *Sigillum. Memoria e identidade*

Pero reflexionando sobre el cambio iconográfico de esta fachada escultórica advertimos en el panorama universitario de la ciudad que, de la eclesial fachada del Colegio de San Jerónimo, impostada en la actual plaza del Obradoiro, pronto se pasó a la imagen renacentista del Colegio Fonseca, y finalmente a la imagen neoclásica sucedida pronto por esta imagen romántica (la de la ensoñación con lo solamente propio) evocadora de sus propios personajes cercanos y pretéritos.

VIRTUDES EN LOS SEPULCROS DE LA CAPILLA DE LA COMUNIÓN DE SANTIAGO

La actividad que desarrolla este escultor fue muy amplia también en los temas religiosos, recordando Núñez en 1911 que había hecho en Santiago obras como «el Fray Diego José de Cádiz, S. Félix de Valois, S. Juan de Mata y otros que sería prolijo enumerar» (*HS 1911*). Ocho años más tarde nos advertirá que hizo «Para Catedrales e Iglesias un sin número de obras de mármol, piedra y madera que sería prolijo enumerar pero por las cuales mereció encomios y beneplácitos de la prensa y de la crítica» (*HS 1919*). Pero ya en 1924 añadirá «Y últimamente, la colosal estatua de ocho metros de altura construida de cemento armado por un procedimiento del que es inventor representando al Sagrado Corazón de Jesús, colocada como remate de la torre de la Catedral de Valladolid» (*HS 1924*).

Es sobradamente conocido el *monumento al Sagrado Corazón*, realizado por suscripción pública y promovido por el arzobispo Remigio Gandásegui y Gorrochátegui, que lo inauguró el 24 de junio de 1923. Tiene la estatua de 8 metros de altura, en hormigón, lógicamente hueca, con 10 cm de espesor, elevándose sobre una cúpula alojada en estructura metálica obrada en los famosos Talleres Gabilondo.

Pero ahora nos ocupamos más de Santiago, en cuya Catedral dejó obra, como otros compañeros suyos de la Escuela de Artes y Oficios (como el proyecto de retablo de la capilla de las Reliquias, por Rafael de la Torre, en Talleres Magariños). Según indica el propio artista en sus documentos profesionales fue autor de algunas esculturas en mármol, como «las de la FE y la ESPERANZA para los panteones de dos cardenales erigidos en la capilla de la Comunión de la catedral de dicha ciudad» (*HS 1924*).

La actual Capilla de la Comunión es obra de fines del siglo XVII, patrocinada fundamentalmente por el arzobispo Bartolomé Rajoy y Losada, fue construida con líneas clasicistas, planta central, circular, luminosa pues sobre ocho pilares columnarios se dispone una cúpula perforada por linterna, erigida en 1769 según proyecto del arquitecto académico Domingo Lois y construida por Miguel Ferro Caaveiro maestro local pero con sensibilidad clasicista. Pero este lugar está asociado asimismo con el don Lope Mendoza († 1445) que construyó aquí la Capilla de Nues-

da Universidade de Santiago de Compostela, 2007, pp. 33-47; FERNÁNDEZ CASTIÑEIRAS, E. y FOLGAR DE LA CALLE, M. C., «La escuela de dibujo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago de Compostela. Juan José Cancela del Río», *Alma Ars, Estudios de Arte e Historia en homenaje al Dr. Salvador Andrés Ordax*, Universidad de Valladolid, 2013, pp. 321-328.

tra Señora del Perdón. Precisamente en el nártex de la nueva capilla se dispuso la escultura gótica de la Virgen del Perdón, venerada por el prelado Lope de Mendoza.

No nos interesa aquí recordar lo que se ha publicado²⁵ sobre la evolución de este espacio desde el medievo, con tensiones entre los que se consideraban con derechos a opinar o litigar. Sistematiza el asunto Yzquierdo Perrín indicando que ese litigio entre el deán y cabildo compostelano frente a los capellanes de la que fuera Capilla de don Lope se dilató hasta el paso del siglo XVIII al XIX. Nos parece una solución salomónica pues «al final, en 1900 el Cabildo construyó el monumento funerario en mármol blanco en cada lado para los restos de Don Lope de Mendoza y su allegado el deán don Policarpo de Mendoza, con la alegoría de la Esperanza, y enfrente el dedicado a Rajoy con alegoría de la Fe»²⁶.

En los laterales de la capilla están los dos sepulcros con forma de templete trástil, con un par de columnas de capitel jónico a cada lado, sobre cuyo tímpano se alza una cruz flanqueada por pebeteros flamígeros.

En el tímulo de la derecha²⁷ dispone el frontón, incluyendo el sepulcro de Rajoy, que en el friso de la Capilla indica «OPTIMO PATRI FILII OBSEQ. M P».

En él está la estatua de la Fe, según el modelo iconográfico de alegoría de mujer con los ojos vendados, que muestra en su mano diestra el Cáliz con hostia, mientras apoya la mano izquierda en una columna truncada en cuyo fuste se destaca una cruz. En su pedestal pone la inscripción «FIDES ILLVM SALVUM FECIT». según palabras de Jesús (Lucas 18, 42).

El tímulo de la izquierda²⁸, corresponde al que fuera arzobispo medieval Don Lope de Mendoza, patrocinador en el siglo XV de la capilla precedente, siendo

²⁵ Entre los artículos publicados recordamos: VIGO TRASANCOS, A., «Domingo Lois Montegudo y la Capilla de La Comunión de la Catedral Compostelana (1764-1783)», *B.S.E.A.A.*, 1989, pp. 450-466; VIGO TRASANCOS, A., «El arzobispo compostelano Rajoy y Losada (1751-1772). Gusto artístico y mecenazgo arquitectónico», *Norba-Arte*, XIII, Cáceres, 1993, pp. 115-140; SINGUL, F., «Arquitectura y pensamiento ilustrado en la catedral de Santiago: promotores y artífices», *SEMATA, Ciencias Sociais e Humanidades*, 2010, vol. 22, pp. 453-472; YZQUIERDO PERRÍN, R., «El mecenazgo del arzobispo compostelano Don Lope de Mendoza en Santiago y Padrón», *Abrente, Boletín de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario*, n.º 38-39, 2006-2007, pp. 117-172.

²⁶ YZQUIERDO PERRÍN, R., «El mecenazgo del arzobispo compostelano Don Lope de Mendoza en Santiago y Padrón», p. 143.

²⁷ En la parte inferior está la inscripción funeraria: «AQUÍ YACE EL ILMO. Y RMO. / SR. D. BARTOLOMÉ RAJOY Y LOSADA. / ARZOBISPO QUE FUE DE SANTIAGO / RESTAURÓ ESTA CAPILLA Y EDIFICÓ / EL CONSISTORIO Y SEMINARIO DE CONFESORES / Y EL HOSPITAL DE CARRETAS EN ESTA CIUDAD. / EN LAS OBRAS, QUE PARA BIEN / DE LA IGLESIA Y DEL ESTADO / FUNDÓ Y DOTÓ CON REGIA MUNIFICENCIA, / SU NOMBRE VIVIRÁ PERPETUAMENTE / FALLECIÓ EL 17 DE JULIO DE 1772 / R.I.P.».

²⁸ En la parte inferior está la inscripción funeraria: «MONUMENTO SEPULCRAL ERIGIDO / LA MEMORIA DEL R^{MO} SR ARZOBISPO / D. LOPE DE MENDOZA / FUNDADOR DE ESTA CAPILLA / FALLECIDO EN 3 DE FEBRERO DE 1445. / Y A LA DEL M. 1^E SR DEAN / D. POLICARPO DE MENDOZA / BIENHECHOR INSIGNE DE ESTA S. A. M. IGLESIA. / FALLECIDO EL 17 DE MARZO DE 1794 / R. I. P.».

renovado el sepulcro asimismo para su descendiente Don Policarpo de Mendoza, bienhechor de la Catedral, fallecido en 1794.

En su friso pone: «SACELLI CL FVNDATORI CAPITVLVM M. P.».

Dentro de esta capilla funeraria se muestra la estatua de la Esperanza, alegoría femenina que apoya su mano diestra en una gran ancla, y tiene en la izquierda un libro. En su pedestal indica «SPES AVTEM NON CONFVNDIT», conocida frase de Romanos, 5.5.

Claramente da testimonio Ramón Núñez de su autoría en varias ocasiones²⁹.

VIRTUDES EN EL NUEVO HOSPITAL MODELO PSIQUIÁTRICO DE SANTIAGO

Otra obra interesante que a veces pasa desapercibida es el conjunto de tres Virtudes de gran tamaño, en piedra de Novelda, que realizó Ramón Núñez para un nuevo edificio, construido a fines del siglo XIX detrás de los jardines y huertas que fueran del Monasterio de Conjo, construcción sin visibilidad exterior tras las tapias y el edificio del histórico cenobio mercedario, obra citada a veces, pero sin mostrar gráficamente su identificación.

Conxo, actualmente un barrio de la ciudad, era lugar del Camino de Santiago donde fundó un convento femenino el arzobispo Gelmírez, del que aún se conserva el testimonio monumental en dos crujías del claustro románico que una inscripción data en 1129. Al final del medievo, en el siglo XV, las religiosas se desplazaron al santiagués monasterio de Antealtares, siendo posteriormente ocupado por los Mercedarios, que dieron extraordinario prestigio al Mosteiro de Conxo. Conjunto bien estudiado³⁰, tiene una destacada iglesia realizada por González Araujo en el siglo XVII, cuya obra más famosa es el Cristo de Conjo, crucificado debido a Gregorio Fernández. La monumentalidad del exterior fue potenciada en el siglo XVIII con una portería realizada por Clemente Fernández Sarela, que potencian en su culminación cinco estatuas de santos de la Orden Mercedaria, incluido San Serapio que a veces se confunde erróneamente con un San Andrés.

Con la desamortización del siglo XIX se extinguió la vida religiosa del viejo cenobio, ocasión en que muchos conventos y monasterios se reutilizaron para las novedades coetáneas, como centros nosocomiales de nueva orientación asistencial, o para cuarteles según las orientaciones funcionales de los ejércitos, dependiendo

²⁹ La autoría de estas dos estatuas de mármol ya es indicada por el artista en su Hoja de Servicios de 1911, «las estatuas de mármol de la capilla de la Comunión de la Catedral de Santiago que representan la Fe y la Esperanza» (*HS 1911*), Santiago a 28 de agosto de 1911. Archivo de la Escuela de Artes y Oficios de Santiago. También, aunque con alguna errata de titulación de los eclesiásticos en 1924: «las de la FE y la ESPERANZA para los panteones de dos cardenales erigidos en la capilla de la Comunión de la catedral de dicha ciudad» (*HS 1924*). Archivo de la Universidad de Valladolid, 28 de abril de 1924.

³⁰ La mejor obra sobre el monasterio es la de BARRAL IGLESIAS, A., *Santa María la Real de Conxo*, A Coruña, Diputación Provincial de A Coruña, 1992. Pero lamentamos que se haya omitido la presencia de las esculturas del nuevo edificio.

del lugar del bien abandonado y otras circunstancias. Por fortuna se mantuvo en Conxo la arquitectura y monumentalidad del viejo cenobio mercedario, pues pronto pasaron a ser propiedad de la Mitra compostelana el edificio histórico, las huertas y jardines posteriores.

La iglesia sirve como templo parroquial de Conxo, junto al que se prolonga el cementerio. En la parte posterior se desarrollan unos jardines con densa arboleda, o bosque descrito por Ramón Otero Pedrayo que considera que tiene los robles y eucaliptos más notables. Detrás del jardín o bosque, en el lado meridional, está un Sanatorio de nueva fábrica fundado por iniciativa del cardenal Miguel Payá y Rico (1875-1886), en 1885³¹ y posterior impulso del cardenal José Martín de Herrera y de la Iglesia (1889-1922), que creó una Fundación para estancias de «acogidos», con lo que ya tenían una plena consideración de «beneficencia gratuita», formando un Patronato en 1889, incluyendo a unos accionistas para abordar la fábrica de un nuevo edificio, con personalidades médicas y de la banca compostelana.

Pero reiteramos que entonces se construyó un nuevo nosocomio, un Hospital Modelo para atender a los serios problemas de Siquiatría, que a la sazón estaban mal atendidos, y para ello se edificó un edificio a base de pabellones, a la sazón muy avanzado³².

Pues bien, en la parte anterior del primer pabellón, de muy sobria arquitectura, se puede apreciar que sobre el centro y en cada extremo se modifica la cornisa en forma de triángulo, lugar donde dispuso Ramón Núñez las esculturas de las tres Virtudes, de gran tamaño, en piedra de Nobelda. Así lo dice en sus expedien-

³¹ Contando con el impulso del Dr. don Timoteo Sánchez Freire, catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad de Santiago, y su hermana doña María Sánchez Freire, viuda de Calvo, cuya memoria queda precisamente en sendos retratos que les hiciera el pintor José María Fenollera e Ibáñez, profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Santiago. Gozó el nuevo establecimiento del Sanatorio de Conxo del amparo de los prelados compostelanos, pues la asistencia sanitaria adolecía entonces de serios defectos y la marginación de las enfermedades mentales estaba peor. Entre las personas destacadas se recuerda en unos retratos al cardenal Payá, al que se menciona como fundador, y al cardenal Martín de Herrera, de los que hay dos pinturas asignadas al mismo pintor Fenollera e Ibáñez. El cardenal Martín de Herrera tiene un mayor eco artístico pues asimismo está retratado algo más tarde por el pintor Mariano Tito Vázquez, que fue a Santiago en 1899, y asimismo figura retratado en un fino bajorrelieve en el que consta un texto destacando el agradecimiento del Sanatorio a su extraordinaria generosidad, obra firmada por Mariano Benlliure. *Vid.* LÓPEZ VÁZQUEZ, J. M. B., Catálogo de *Homenaje a Pintores Compostelanos*, La Coruña, 1981.

³² INSUA CABANAS, M. M., *Arquitectura hospitalaria gallega de pabellones*, Ferrol, Universidade da Coruña, 2002, p. 40; COSTA BUJAN, P. y MORENAS ALDIYO, J., *Santiago de Compostela 1850-1850. Desenvolvemento urbano...*, 1989, p. 139: «...En el año 1902 se inauguraron las obras ya realizadas del magnífico manicomio que dispondrá de cuatro cuerpos paralelos de dos plantas de 110 metros de largo, unidos en su parte central por un corredor de 130 metros, con la disposición de seis patios cerrados lateralmente por pabellones de una planta. El edificio dispondrá de una superficie total de 13.000 metros cuadrados, muros exteriores de fábrica de cantería y mampostería, con estructura horizontal de pino tea y cubierta de pizarra...». Hay bibliografía desde el punto de vista médico, psiquiátrico, hospitalario, arquitectónico, o sociológico acerca de la etapa en que se destinó a la época contemporánea, de Ignacio González Fernández, J. M. Taboada Cotón, Alfredo Couselo Barrio, Consuelo García Álvarez, etcétera.

tes³³, y él mismo lo explicó bien cuando ya en su nuevo destino de Valladolid evocaba con nostalgia su estancia compostelana para valorar la imagen del Cristo obra de Gregorio Fernández, semejante a los ejemplos que podía contemplar en el Colegio de Santa Cruz en que trabajaba: «*Al poco tiempo de mi residencia en la ciudad de Compostela, y estando encargado de esculpir las estatuas que decoran los tímpanos del nuevo y monumental edificio del manicomio de Conjo, mataba las nostálgicas y agobiantes horas de la siesta, saboreando cuanto de artístico encierra la grandiosa y antigua iglesia conventual de los frailes mercedarios, hoy parroquia del ya citado pueblo... En más de una ocasión, dentro ya de la capilla del Cristo y cual ladrón temeroso, trepaba por la reja que le servía de fondo con cristales pintarrajeados de azul, amarillo, verde y rojo, y arrancándole la barba postiza, me quedaba estático ante lo inmenso, lo sublime de aquella expresión*»³⁴.

Las tres grandes virtudes teologales tienen una gran fuerza escultórica, derivada de la monumentalidad, de la fuerza expresiva del realismo con que trabaja Núñez y la disposición al aire, fuera de cualquier marco. Las tres alegorías están sentadas, visten un amplio hábito y cubren la cabeza con capucha. La Fe está en el extremo izquierdo del espectador, con los ojos velados, teniendo el cáliz en su diestra, y una cruz en la otra mano. La Esperanza está en el extremo contrario de la larga fachada, a la derecha, con un ancla dispuesta en su costado diestro, mientras con la izquierda abre las páginas de un libro apoyado en su rodilla.

Resulta más espectacular la tercera virtud, la Caridad, culminando la parte central de la fachada, que avanza arquitectónicamente en el conjunto, y está formada por tres figuras, la Virgen sosteniendo en sus manos unas cadenas, ante la que implora un cautivo al que ha redimido, y una figura religiosa, con un amplio contario, medalla y cruz que cuelga de su cintura, sin duda una religiosa caritativa que cuidaría a los internos de este centro. Es decir, la Caridad en forma de Virgen de la Merced.

EL CURIOSO FRONTÓN DE LA FACULTAD DE MEDICINA

Como última puntualización de la actividad de Ramón Núñez en Santiago nos referimos a su obra en la fachada monumental de la Facultad de Medicina.

El impulso dado por Eugenio Montero Ríos al desarrollo universitario de Compostela, tuvo en la Facultad de Medicina una referencia destacada, pues eran

³³ «Esculpió las estatuas de gran tamaño en piedra Nobelda, que decoran la fachada principal del Manicomio de Conjo y que representan Fe, Esperanza y Caridad» (HS 1911). «En el Manicomio de Conjo de Santiago esculpió las estatuas de gran tamaño que representan “La Fe, La Esperanza y La Caridad” que coronan los tres tímpanos de la fachada principal» (HS 1919). «Esculpió entre infinitas esculturas de carácter civil y religioso esparcidas por casi toda España, en piedra de Novelda los grupos de la FE, la ESPERANZA y la CARIDAD para el edificio del manicomio modelo de Santiago de Compostela» (HS 1924). «En el Manicomio de Conjo de Santiago esculpió las estatuas de gran tamaño que representan “La Fe, La Esperanza y La Caridad” que coronan los tres tímpanos de la fachada principal» (HS 1930).

³⁴ NÚÑEZ, R., «El Cristo de Conjo», *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, año XII, Valladolid, marzo 1914, n.º 135, pp. 337-338.

enseñanzas sometidas a los vaivenes de la Administración, que en varios momentos apuntaron con fuerza en el desarrollo médico español.

Debemos indicar que Ramón Núñez formó parte de la Facultad de Medicina³⁵ por su condición de escultor, y en el Archivo Histórico de la Universidad de Santiago queda su expediente, que hemos consultado, lo mismo que sucederá más tarde cuando vaya a Valladolid, incorporándose también a la Facultad de Medicina, lo que le movería sin duda a realizar un par de bustos de médicos históricos pincianos.

No estaría ajeno a su relación como profesor de escultura el que se le encargase el amplio relieve de mármol para la fachada compostelana, o que alguno de sus allegados como su colega el arquitecto Jesús López de Rego intervinieran en parte de los planteamientos iniciales. Pero debió intervenir con cierta dificultad pues se retrasó mucho la obra arquitectónica, e incluso la previa tarea de planteamiento, expropiación de terrenos y otros detalles pues el lugar en que se alzó la Facultad, pero sabemos que Ramón Núñez aún tenía abierto taller, en el año 1915, en el n.º 12 de la Rúa Nueva³⁶ compostelana.

Se erigió el edificio de la Facultad de Medicina, detrás del Hospital Real de Santiago de Compostela, abierta a la calle de San Francisco, así denominada por conducir desde la actual plaza del Obradoiro hacia el convento que extramuros erigieran los frailes seráficos. El Ministerio de Instrucción Pública autorizó en 1909 su fábrica, dilatándose la obra según proyecto del arquitecto desde 1910 hasta 1928³⁷.

Sin entrar en detalles, se habla del proyecto de 1905 por Fernando Arbós y Tremantí³⁸ con planos aprobados por el Ministerio de Instrucción Pública en diciembre de 1909, y el arquitecto Jesús López de Rego se encargó de rematar el plano geométrico de los terrenos adquiridos. Considera que desde entonces el proceso de

³⁵ En el expediente vallisoletano de 1924 señala que «por Real Orden de siete de noviembre de 1904 fue nombrado en virtud de OPOSICIÓN, Ayudante de Escultor Anatómico de la Facultad de Medicina de la Universidad de Santiago ... y que "A petición propia por trasladar su residencia a Valladolid, cesó en el anterior cargo. 8 Enero 1912"» (*HS 1924*). «Por Real Orden de 25 de junio de 1920 fue nombrado en virtud de OPOSICIÓN Ayudante de Escultor Anatómico de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid ...» (*HS 1924*). «Por Real Orden de 11 de octubre de 1922 se le concedió el percibo de sus haberes como gratificación (*sic*), desde el día 1.º de julio del referido año por figurar de esta forma en los Presupuestos del Estado» (*HS 1924*). Indica que es «Ayudante de Escultor Anatómico de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid» (*HS 1924*).

³⁶ SOUSA JIMÉNEZ, J. y PEREIRA BUENO, F., *Historia de la Escuela de Artes y Oficios de Santiago de Compostela (1888-1988)*, Santiago, Diputación Provincial de La Coruña, 1988, p. 50.

³⁷ COSTA BUJAN, P. y MORENAS ALDIYO, J., *Santiago de Compostela 1850-1850. Desenvolvimiento urbano...*, 1989, pp. 172-175; Promotor, Ministerio de Instrucción Pública; Autor F. Arbós y Tremantí, Isidro de Benito (d.o.); Época 1905-1910 (pxto); 1910-28 (co.). Constructor J. Bouzón de Figueroa.

³⁸ Fernando Arbós y Tremantí era Académico de la Real Academia de San Fernando desde 1898, autor del proyecto de la Casa de Empeños Monte de Piedad de Madrid, hoy «La Casa Encendida», centro cultural de una institución financiera, de la Iglesia agustina de San Manuel y San Benito, proyecto del Panteón de Hombres Ilustres y Real Basílica de Atocha, así como numerosas intervenciones, incluso de reformas de Museo del Prado. *Vid.* VV.AA., *El arquitecto Fernando Arbós y Tremantí*, Madrid, 1988.

construcción ya sigue un curso normal; finalmente se encargó de dirección de las obras el arquitecto Isidro de Benito, iniciadas el 2 de junio de 1910; y que en lo fundamental se realizó entre los años 1910 y 1927.

Su fachada principal, en el incierto gusto ecléctico de aquellos años, avanza ligeramente sobre al resto del edificio incluyendo en el centro, columnas adosadas de notable tamaño, con un frontón inferior, añadiendo un segundo cuerpo que culmina en un tímpano que aloja, dentro del conjunto de piedra de sillería, un amplio alto-relieve en mármol, el cual sería ejecutado por el escultor Ramón Núñez Fernández según testimonia en su hoja de servicios de la Universidad de Valladolid el 28 de abril de 1924, mencionando entre sus obras realizadas en Santiago, «En mármol, el frontón de la facultad de Medicina (en construcción) de dicha ciudad».

Efectivamente, estaba en construcción el edificio, y sabemos que Ramón Núñez tuvo taller escultórico en Santiago aun después de trasladarse a la Escuela de Valladolid, pues contaría con obra pendiente y tenía varios alumnos trabajando con él.

Si sorprende esta autoría, también la representación. No se trata de alegorías médicas, sino algo tan concreto como escena de una intervención quirúrgica a una mujer cuyo cuerpo desnudo está en la mesa de operaciones. Sin duda un asunto tan novedoso, que responderá a un mentor de gran influencia y destacado prestigio universitario.



FIG. 1. *Casa de Ramón Núñez, arquitecto López Rego, c. 1905 (Rúa Traspilar).*



FIG. 2. *Telamones, motivo modernista de Ramón Núñez en su casa de Rúa Traspilar.*



FIG. 4. «Fe», mármol de R. Niñez, en el sepulcro del arzobispo Bartolomé Rajoy y Losada, en la Capilla de la Comunión de la Catedral de Santiago.



FIG. 3. Mujer, escultura modernista de Ramón Niñez en su casa de Rúa Traspilar.



FIG. 5. Remate de la fachada de la Universidad de Santiago, conjunto escultórico, obra de Ramón Núñez en 1901-1902.



FIG. 6. Medallón de Diego de Muros III, y detalle del pedestal de Cadaval, con el nombre del escultor R. Núñez.



FIG. 7. *Fachada del nuevo Hospital Modelo Siquiátrico, en el barrio de Conjo, con las tres virtudes teologales distribuidas sobre su cornisa.*



FIG. 8. *«Caridad», en piedra de Novelda, sobre el centro de la fachada del Hospital Modelo Siquiátrico de Santiago (barrio de Conjo).*



FIG. 10. «Esperanza», en piedra de Novelda, sobre el extremo derecho de la fachada del Hospital Modelo Siquiátrico de Santiago (barrio de Conjo).



FIG. 9. «Fe», en piedra de Novelda, sobre el extremo izquierdo de la fachada del Hospital Modelo Siquiátrico de Santiago (barrio de Conjo).



FIG. 7. *Frontón de la fachada de la Facultad de Medicina de Santiago.*



FIG. 8. *Escena de operación a una mujer, en mármol, detalle del tímpano de la fachada de la Facultad de Medicina de Santiago.*

